

Compañía Rocío Molina y Rosario La Tremendita

www.rociomolina.net

AFECTOS

Flamenco contemporáneo

País: España / Idioma: Español / Duración aproximada: 1 hora y 15 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 2012

Idea original: Rocío Molina, Rosario “La Tremendita” **Música original:** Rosario “La Tremendita”, Pablo Martín **Coreografía:** Rocío Molina **Dramaturgia, escenografía y diseño de iluminación:** Carlos Marquerie **Diseño de sonido:** Javier Álvarez, Pablo Martín **Realización de vestuario:** Mai Canto **Diseño y realización de atrezzo:** Iñaki Elso Torralba **Fotografía:** Tamara Pinco **Producción ejecutiva:** Gloria Medina, Clara Castro **Producción:** Compañía Rocío Molina **Baile:** Rocío Molina **Cante y guitarra:** Rosario “La Tremendita” **Contrabajo y loops:** Pablo Martín

Sobre la obra

“Tiene Rocío un estilo personal, mezcla de rara ingenuidad y poderío terrenal. Y La Tremendita deja fluir su voz, más allá del grito, al puro llanto, a la pura risa, el dolor y el placer”. JEREZSINFRONTERAS.COM

Mercedora con tan solo 26 años del Premio Nacional de Danza en 2010, la aplaudida coreógrafa y bailaora Rocío Molina define su última aventura, *Afectos*, como una “reflexión emocional y un desafío artístico, basado en la lucha del ser y en la capacidad de hallar la sencillez, la naturalidad y la confianza a través de la existencia y del flamenco”.

Aunque Molina ya había colaborado con Rosario “La Tremendita” en alguna ocasión previa, este es el primer espectáculo que ambas han creado al alimón. Aclamada por la crítica internacional, *La Tremendita* ha sido elogiada, por ejemplo, por el *New York Times* como “un activo inmejorable. A la vez que usa ese extraño, casi ronco sonido del flamenco, sabe emocionar al aumentar o disminuir una nota solitaria al más puro estilo del bel canto creando expresividad, y luego lanzar una cascada de florituras con un ritmo cautivador”.

Dinámico y emotivo, *Afectos* es un trabajo en el que el silencio, la vibración, las texturas sonoras, la estética, el sonido, la voz, la danza y la escena en sí recorren un camino de búsqueda hacia lo más profundo de cada espectador. Es un espectáculo conformado sobre una estructura de varias piezas, todas ellas construidas como viñetas de imágenes, pero de muy diferentes registros.

Molina y “La Tremendita” ahondan en la dureza de la emoción, en la fragilidad del dolor y en el placer encontrado. “Hemos hecho un trabajo muy duro pero también muy bonito, que hemos testado en muchos ensayos generales. Te das cuenta de lo que va ocurriendo por el peso que deja personal y emocionalmente. Es de una entrega absoluta. Vamos, como un parto”, asegura Molina. En definitiva, desafiar a las verdades y creer en las mentiras es lo

que ambas artistas defienden en esta propuesta conjunta. Ellas creen en algo que no es real, pero consiguen que termine existiendo.

El estreno absoluto de *Afectos* tuvo lugar en el Mercat de les Flors de Barcelona en octubre de 2012.

Programa de *Afectos*

1. Íntimo

- Recuerdo de Sevilla Moro
- Cante del centenil
- Estudio trío

2. En ti mi pulso

- Chiribi, chiribi
- Bulería Enriqueta la pescaera

3. Sal y ponte dama hermosa

- Solea
- Petenera de la dama hermosa

4. Café con ron

- Guajira los encantos
- Rumba café con ron
- Tangos

5. *Afectos*

- Bolero

Sobre las artistas

Rocío Molina (1984)

Bailarina y coreógrafa española. Además de consolidarse por la crítica como una de las mejores bailaoras de su tiempo, Rocío ha investigado en el campo coreográfico de las compañías de María Pagés, José Porcel, el Real Conservatorio de Danza de Madrid, el Nuevo Ballet Español y en *Soulería*, de Pitingo y Juan Carmona. Ha creado diferentes espectáculos y ha actuado como artista invitada de grandes nombres. Es además, Premio nacional de danza 2010 en interpretación, reconocimiento por *"su aportación a la renovación del arte flamenco y su versatilidad y fuerza como intérprete capaz de manejar con libertad y valentía los más diversos registros, características que se expresan de manera especial en sus últimos trabajos Oro viejo y Cuando las piedras vuelen"*, otorgado por el INAEM del Ministerio de Cultura.

Rosario "La Tremendita" (1984)

Cantaora considerada una de las grandes realidades del flamenco actual. Curtida en peñas flamencas y festivales, pronto comenzará a recibir reconocimiento en forma de premios. Destacables son: el Primer Premio en el IV Concurso de Cante Flamenco Joven (Distrito Este. Ayuntamiento de Sevilla); el Primer Premio a la Soleá de Triana en 1999 (Distrito

Triana. Ayuntamiento de Sevilla); el Premio Joven en el Festival Antonio Mairena en el año 2002; su condición de Finalista en el Concurso Internacional de Cantes de las Minas en la Unión los años 2002 y 2003; y sobre todo su Premio Nacional en el XVII Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba en la modalidad de Bulerías y Soleá por Bulerías.

Teatros, fechas y horarios

Teatro de La Abadía

Del 30 de mayo al 1 de junio, a las 21 horas

Con nombre propio

Dos sillas enfrentadas y dos miradas fue el origen de nuestra experiencia, en aquel atardecer hallamos la amplitud de la sencillez.

Parece ser que la naturaleza del ser humano es no escoger el camino sencillo, sin intuirlo nos sumergimos en la corriente caótica del ser y descubrimos desde aquel horizonte los conflictos, la lucha y el desorden que a veces nos invaden sin preaviso.

Fue el sosiego de esta corriente lo que devolvió el sentido a esta obra con una respiración, un gesto o un susurro que nos guió a encontrar una mirada, nuestra mirada a través de la emoción.

Por ello, nuestra obra *Afectos* es el obsequio que nos ofrece la vida y que rechazamos continuamente, dejando pasar la oportunidad de descubrirnos como seres maravillosos, capaces de alcanzar lo más bello. ¡Ay!, Si nos desnudáramos y mostráramos tal y como somos...

Rocío Molina y Rosario La Tremendita

Sobre el escenario

Rocío Molina (Málaga, 1984)

Fue galardonada en 2010, a la joven edad de 26 años, con la mayor distinción del mundo del Arte, la Danza y la Cultura en España: el Premio Nacional de Danza, en la categoría de Interpretación, “su aportación a la renovación del arte flamenco y su versatilidad y fuerza como intérprete capaz de manejar con libertad y valentía los más diversos registros, características que se expresan de manera especial en sus trabajos *Oro viejo* y *Cuando las piedras vuelen*”. Molina comenzó a bailar con tan sólo tres años y desde entonces, el flamenco ha protagonizado su intensa trayectoria profesional. En 2001 entró a formar parte de la compañía de María Pagés, con la que realizó giras por Italia, Japón, Canadá y Estados Unidos. Además participó en la Gala de Andalucía del “Flamenco Festival USA”, en el City Center de Nueva York, creando una de las coreografías del espectáculo: *Las Cuatro Estaciones*.

En 2002 se graduó en el Real Conservatorio de Danza de Madrid y en 2003 volvió a participar en el “Flamenco Festival USA”, actuando como solista junto a Manuela Carrasco, Chocolate y haciendo un dúo con Israel Galván. En 2005 estrenó su primer espectáculo, *Entre paredes*, en el Teatro Principal de Vitoria. Ese mismo año, la Agencia Andaluza del Flamenco le encargó un espectáculo para la primera edición del Festival Flamenco de Málaga. De ahí nace *El eterno retorno*, basado en textos de Nietzsche, con dirección musical de Juan Carlos Romero, dirección escénica de Pepa Gamboa y la colaboración de Pasión Vega y Teresa Nieto.

En 2006 estrenó en el Teatro Pradillo en Madrid *Turquesa como el limón*. En la Bienal de Flamenco de Sevilla de ese año participó, junto a Belén Maya y Rafaela Carrasco en “Andalucía, el flamenco y la humanidad”, con el cante de Carmen Linares y bajo la dirección de Mario Maya. En 2007 estrenó en el Festival de Jerez *Almarío*, dirigido por Miguel Serrano. En esta propuesta Rocío Molina desnuda su baile y muestra un flamenco en estado puro, “*más libre aún pies, cuerpo, mente y alma. Ya está aquí la siguiente generación, ya ha llegado una nueva escuela*” según Silvia Calado (Flamenco-World.com). En la Bienal de Málaga de Flamenco 2007, estrenó *Por el decir de la gente*, producción del festival encargada por José Luis Ortiz Nuevo, donde la artista además de presentar la idea original, se encargó de la dirección y la coreografía.

En 2008 participa en *Mujeres*, donde compartió cartel con artistas como Merche Esmeralda y Belén Maya. Presentó este espectáculo en varias ciudades de España y Estados Unidos, en Londres y París. También en este año participó en *Goyescas*, un proyecto de Pedro G. Romero para el Festival Suma Flamenca, en el Teatro Albéniz de Madrid, compartiendo cartel con Carmen Linares, Fernando Terremoto, Miguel Poveda e Israel Galván, entre otros; y estrenó *Oro viejo*, en el Teatro Lope de Vega de Sevilla, dentro de la XV Bienal de Flamenco de la misma ciudad. En 2009 participó en el espectáculo *Flamenco Hoy* y participó en la película *Flamenco, Flamenco*, ambos trabajos de Carlos Saura. En octubre de este mismo año estrenó en La Laboral de Gijón *Cuando las piedras vuelen*, una nueva vuelta de tuerca a su trabajo coreográfico y escenográfico, uniendo su talento al de Carlos Marquerie (autor, director de escena, pintor, escenógrafo e iluminador).

El año 2010 le afianza ante la crítica inglesa y norteamericana a su paso dentro de esta edición de Flamenco Festival USA. También presenta su nueva producción en el Festival de Otoño en Primavera de Madrid y en la Bienal de Flamenco de Sevilla, y forma parte del proyecto de Pedro G. Romero para el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía *¿La guerra ha terminado? Arte en un mundo dividido (1945-1968)*. También le depara la sorpresa de recibir, a sus 26 años, el mayor reconocimiento del mundo del arte, la cultura y la danza en España: el *Premio Nacional de Danza*, en la modalidad de Interpretación, que otorga cada año el INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música), del Ministerio de Cultura. En 2011 estrena en Sevilla *Vinática* y emprende una intensa gira que la llevará a los teatros más prestigiosos del mundo, gira que continua en 2012. Cabe destacar también en este año su colaboración con el Ballet Nacional de España creando una coreografía para el espectáculo *Ángeles caídos* dirigido por Hansel Cereza. Actualmente Rocío Molina compagina las distintas actuaciones con la creación de un nuevo espectáculo.

Bailaora iconoclasta, ha recibido ya, entre otros, los siguientes galardones:

- Bailarina Sobresaliente del XI Certamen de Coreografía y Danza de Madrid (2002).
- Venencia Flamenca “El Baile”, del Festival de La Mistela 2006 de Los Palacios.

- Premio de la Crítica “Flamenco Hoy” a la Bailaora Revelación 2006.
- Premio Revelación “El Público” 2007, Canal Sur, Mejor Espectáculo, Turquesa como el limón.
- Premio de la Crítica “Flamenco Hoy” a la Mejor Bailaora en 2007 y 2008.
- Premio de la Prensa de Sevilla “Mario Maya” al baile por Oro viejo (2008).
- Premio “Giraldillo”, XV Bienal de Flamenco de Sevilla 2008, Mejor Coreografía, por Oro Viejo.
- Premio Málaga Joven (2008).
- Premio de la Crítica otorgado por la Cátedra de Flamencología de Jerez por Oro viejo (2009).
- Premio Nacional de Danza, modalidad de Interpretación, Ministerio de Cultura (2010).
- Escudo de Oro de Vélez-Málaga (2011).
- Medalla de Oro de la provincia de Málaga (2011).
- Premio a su aportación al flamenco “El Público” 2012, Canal Sur.

Rosario “La Tremendita” (Triana, 1984)

Rosario Guerrero es “La Tremendita”. Flamenca por tradición. Autora por vocación. Artista por amor. Lo jondo es congénito. La inquietud, adquirida. Bisnieta de Enriqueta la Pescaera, sobrina nieta de La Gandinga de Triana e hija de José El Tremendo, Rosario cazó el cante al vuelo y lo fue soltando ya de niña en fiestas y peñas. Ya entonces, su meta era ser cantaora y, sobre todo, cantaora “de adelante”.

Por eso, lo conocido no era suficiente. Creyó necesario explorar en profundidad esa materia expresiva y ampliarla. Así, investiga en el cante al tiempo que realiza estudios de solfeo y piano. Conforme crece en conocimientos va grabando su nombre en los concursos más importantes (Nacional de Córdoba, Antonio Mairena, La Unión) y pone su sentido cantaor al servicio de lo más granado del baile (Belén Maya, Rocío Molina, Rafaela Carrasco, Andrés Marín). El cante para baile era una asignatura más en su carrera y la aprobó con nota.

En 2008, tras seis años de colaboraciones con las compañías de baile, Rosario decide definitivamente capitalizarse como artista: invertir en sí misma como solista. De esta forma aflora definitivamente su faceta más creativa: la de compositora.

Hoy, “La Tremendita” propone y dirige espectáculos y suma su talento a la creatividad de artistas como Rocío Molina o Javier Ruibal. Su primer álbum (*A tiempo*, 2010) fue su primer gran reto. Y no va a ser el único.

“La Tremendita”, autora

Directora musical de los últimos espectáculos de Rocío Molina (Premio Nacional de Danza 2010).

Coproduce *Afectos* con Rocío Molina.

Codirige un espectáculo con el cantautor Javier Ruibal.

Directora del espectáculo *Qasida*, con el músico persa Mohammad Motamedi.

Su disco *A Tiempo* (World Village – Harmonía Mundi) obtuvo el Premio Flamenco Hoy como mejor disco de cante revelación 2010.

En puertas está su segundo trabajo discográfico que cuenta con las colaboraciones de Diego Amador, Rocío Molina, Salvador Gutiérrez, Juan Requena o Ramón Porrina, entre otros.

“La Tremendita”, cantaora

Premio Nacional en el VII Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba en las modalidades de bulerías y soleá por bulerías.

Premio Joven en el Festival Antonio Mairena en el año 2002.

Finalista en el Concurso Internacional de Cante de las Minas de la Unión en los años 2002 y 2003.

Colabora en el film *Flamenco Flamenco* de Carlos Saura.

Colaboración con el trompetista Raynald Colom en *Evocaciones* (Mejor Disco de Jazz 2009 – Cuadernos de Jazz).

Durante años, La Tremendita ha venido colaborado con artistas como Belén Maya, Rocío Molina, Rafaela Carrasco o Andrés Marín.

Hoy, Rosario “La Tremendita” enfoca su vida profesional cantaora como solista. Entre sus actuaciones destacadas:

- Jardines del Alcázar (Sevilla, ciclo La Mujer en la Música),
- Participación en la inauguración de la XIV Bienal de Flamenco con el espectáculo *Andalucía, El Flamenco y la Humanidad* bajo la dirección de Mario Maya.
- Ciclo Flamenco *Viene del Sur* en el Teatro Central de Sevilla en el año 2005.
- XV Festival de Flamenco de Nimes.
- Participación en La boda de Luis Alonso que se ha representado en espacios como el Teatro de la Zarzuela de Madrid.
- Actuaciones en festivales como Festival Flamenco ESCH (Luxemburgo), Festival Flamenco de Mont de Marsan o Las Noches del Foro.

Pablo Martín Caminero (1974)

Su actividad musical abarca la interpretación, la composición y la producción. Como intérprete, destacan sus colaboraciones con la orquesta Bandart bajo la dirección de Gordan Nikolic, música de cámara con Maria João Pires, así como colaboraciones esporádicas con distintas orquestas sinfónicas. Acompaña al maestro Gerardo Núñez desde el año 2001 y ha sido miembro del trío y sexteto de Chano Domínguez y del trío del guitarrista flamenco Niño Josele. En 2007 comienza la andadura del proyecto *Ultra High Flamenco*, que propone una nueva visión del flamenco instrumental. Además, ha acompañado, entre otros muchos a artistas a Carmen Linares, Joaquín Grilo, Marina Heredia, Alfonso Losa, o Perico Sambeat. Como compositor publica el disco *Doméstica* y firma la música de cuatro largometrajes de Antonio Hernández, así como la de numerosos cortometrajes. Recientemente ha publicado el disco *El caminero*, con su quinteto y con la colaboración especial del bailar Alfonso Losa.

Ficha artística y técnica

Idea original: Rocío Molina, Rosario “La Tremendita”

Música original: Pablo Martín, Rosario “La Tremendita”

Dramaturgia, escenografía y diseño de iluminación: Carlos Marquerie

Diseño de sonido: Javier Alvarez, Pablo Martín

Realización y diseño de vestuario: Mai Canto

Realización y diseño de atrezzo: Iñaki Elso Torralba

Fotografía: Tamara Pinco

Producción ejecutiva: Gloria Medina, Clara Castro

Baile: Rocío Molina

Cante y Guitarra: Rosario “La Tremendita”

Contrabajo y loops: Pablo Martín

Producción: Compañía Rocío Molina

La crítica

DIARIO DE JEREZ. Fran Pereira. 25/02/2013

Afectos

Hallar la sencillez no es tarea fácil, menos aún cuando se supera una cierta fase de la vida artística. Llegado a este punto todo se vuelve exigencia, responsabilidad, presión, necesidad, ansiedad... y tanta búsqueda acaba por esconder la esencia, lo natural, lo innato. Por todo eso, Rocío Molina y Rosario La Tremendita, con la colaboración del contrabajista Pablo Martín, se proponen recuperar esa semilla inicial que un día olvidaron en un rincón y que les ha hecho perder su sino. Lo hacen a través de un montaje intimista, en el que no hay espacio para escenografías magnas (una percha, un sofá y poco más), pero donde todo está especialmente cuidado, desde la luz a la música, la enlatada y la que se hace en directo. Es el mejor ejemplo de ese pequeño formato que hemos heredado de esta crisis, pero que no por ello debe estar exento de calidad, como ayer demostró *Afectos*.

Ni que decir tiene que dentro de este universo imaginario emerge por encima de todo la figura de la bailaora malagueña, que hace tiempo superó la barrera de lo natural para navegar por el mundo de la geometría y la gravedad con una sutileza y una facilidad impropias de su edad. Rocío no necesita nada más que su cuerpo para sacarse el máximo partido sonoro y dancístico. Lo hace de pie, sentada, con un rascador, sola, acompañada y hasta abrazada a una guitarra, seguramente una de los detalles más significativos que dejó la noche de ayer.

En esa capacidad para encontrar el ritmo y para jugar con los silencios la malagueña ha encontrado en esta ocasión al cómplice perfecto, Rosario La Tremendita, una artista versátil y optimizada, capaz de cantar y tocar la guitarra a la vez, con lo difícil que es, y que encaja a las mil maravillas con la visión conceptual que defiende Molina. La trianera aporta infinidad de registros a la obra, peteneras, soleá, tangos, rumba, guajiras... y es el nexo de ambas con el contrabajo de Pablo Martín, un músico excelente y cuya añadidura

engrandece cualquier espectáculo. Además, su mente abierta y su capacidad creativa es un filón para cualquiera, por no hablar de su amplio conocimiento cantao.

Dentro de ese recorrido por distintas viñetas se vislumbran momentos de monotonía, repetitivos, momentos que reducen el interés en lo proyectado y que acaban por sacar al espectador de la escena. Seguramente sea ese, junto al bucle sonoro (pues al aparecer únicamente La Tremendita y Pablo Martín en el apartado musical, el margen auditivo es reducido), el único punto de fuga cuestionable porque de lo demás, sobre todo de la actuación de Rocío Molina, poco se puede proclamar.

Una vez más destaca su lado más sensual en sus coreografías, con escorzos inverosímiles, movimientos característicos de cintura y una coordinación a la altura de las grandes. Es hoy por hoy una protuberancia en el panorama dancístico y bailao y a ella muy pocos se le acercan.

A lo largo de hora y media el público disfrutó como nadie y aunque el espectáculo en sí no contiene esa chispa que haga sobresaltar al patio de butacas, sí que es verdad que en términos globales *Afectos* responde a un todo generalizado, un todo que Villamarta supo reconocer despidiendo a los artistas en pie.

FLAMENCO WORLD. Silvia Calado. 23/02/2013

Afectos

Son sólo tres. Un triángulo en un austero espacio. Dentro de una estancia a media luz. Dentro de sí mismos. *Afectos* relaciona las inquietudes de tres singulares artistas: la bailaora Rocío Molina, la cantaora (y guitarrista) Rosario la Tremendita y el contrabajista Pablo Martín. No tienen ninguna historia que contar, sólo comunicar pasiones del ánimo, especialmente, el amor. Y al público lo sitúan en un plano *voyeur*, desde el que no siempre es buena la vista. No todo es visible en la intimidad. Rocío Molina juguetea con la guitarra. Rosario, echada en el sofá, cantínea rasgueándose. Y el músico las observa tras la ventana entreabierta, acaso transformando en sonidos sus pensamientos.

El espectáculo no es exactamente de Rocío Molina. No está concebido sólo para enmarcar los solos de danza de la bailaora, que tampoco ha hecho construcciones coreográficas cerradas. Ella es un vértice de los tres. Y al ser los otros dos musicales, también ella se mimetiza con el comportamiento de los que cantan y tocan. Si bien es cierto que es el pico más poderoso del trío. La excepcional pericia técnica y su glosario tan propio de movimientos la sitúan en el centro, aunque ella a ratos lo rehúye. Sí que ofrece momentos explosivos de imposibles zapateados, de volteos nunca vistos, en un regocijo suyo y de todos. Pero es en los no-bailes, donde quiere ser vista... o no vista.

La concepción musical de la obra alimenta ese juego. No siempre el cante tiene acompañamiento. No siempre el contrabajo suena cuando el contrabajista lo toca. No siempre es necesaria la música... ni los músicos. A veces, sólo hay silencio o susurros o sencillos *loops* sampleados en directo o ritmos que surgen al percutir la danzaora su propio cuerpo, un cuerpo que no tiene apenas intermediarios, tan sólo una básica malla negra sobre la que se ponen o quitan medias prendas. Y es con esa desnudez, con ese juego entre las presencias y las ausencias, con la que se desencadena esta pieza de estudio, tras hilarse el *Cante del centenil* con el *Chiribi, Chiribi*, con la bulería, con la soleá, con la petenera, con la

guajira, con la rumba, con los tangos, con los silencios y las quietudes. Y eso no es fácil de compartir.

JEREZSINFRONTERAS.COM. 23/02/2013

Juan Vergillos

Afectos

Tiene Rocío un estilo personal, mezcla de rara ingenuidad y poderío terrenal. Y “La Tremendita” deja fluir su voz, más allá del grito, al puro llanto, a la pura risa, el dolor y el placer.

ELPERIODICO.COM. 20/10/2012

Marta Cervera

Afectos

Miradas que se cruzan y silencios cómplices acompañan este delicado montaje, alejado del las convenciones del flamenco, fruto de un largo trabajo de casi un año. El tradicional sonido de la guitarra ha sido sustituido en este espectáculo por un instrumento más pesado físicamente, el contrabajo. El músico Pablo Martín ha estado presente desde el principio en el proceso creativo, sumándose a esta aventura de flamenco contemporáneo.

Afectos es un montaje muy íntimo que permite al espectador acercarse a la trastienda del flamenco, al corazón que palpita en estas mujeres inquietas que han crecido en las compañías de María Pagés y de José Porcel, en el caso de Molina, y con Belén Maya y Andrés Marín, en el de La Tremendita, nacida en el seno de una estirpe trianera.

La escenografía y el vestuario conjugan con la filosofía del espectáculo, una propuesta tan sobria que casi se diría del movimiento Dogma del cine nórdico.

THE NEW YORK TIMES. 15/02/2010

Alastair Macaulay

Oro Viejo

La Srta. Molina está tan repleta de momentos estelares contradictorios que no sabría por dónde empezar o parar. Cada parte de su cuerpo baila, a menudo en la misma frase, como en rebotes y a contracorriente; fusiona suavidad emotiva con rigor académico, hasta hacer que sus más alucinantes y experimentales movimientos parezcan clásicos. Con frecuencia mueve las extremidades y el torso como si quisiera contraponer ángulos puntiagudos a líneas curvas. Al igual que numerosas bailaoras de flamenco a lo largo de los años, parece estar interesada en incorporar las contracciones y las tensiones del estilo antiguo al baile contemporáneo: ella trae aire nuevo, tan fresco como la menta.

La forma en la que mueve con impulsos *staccato* los muslos, brazos, cabeza y torso recuerdan al *break-dance*, pero la mayoría de sus bailes se centran en sus pies. El ritmo con el que frasea cada baile es glorioso: es capaz de todo tipo de contrastes dinámicos y detalles brillantes, pero hace que cada número sea como un único pensamiento coherente.

La Tremendita me parece un activo inmejorable. A la vez que usa ese extraño, casi ronco sonido del flamenco, sabe emocionar al aumentar o disminuir una nota solitaria al más puro estilo del bel canto creando expresividad, y luego lanzar una cascada de florituras con un

ritmo cautivador. Al igual que pasa con la Srta. Molina, su presencia irradia una mujer moderna y libre, y con las ideas tan claras como las del grupo de intensos jóvenes que les acompañan, y aún más.

ABC. 14/02/2010

Julio Bravo

Al caer el telón, con una lluvia de arena cayendo sobre la menuda figura de Rocío Molina, las ovaciones y los bravos del City Center neoyorquino fueron igual de tenaces y de envolventes. Pero seguramente, nada más emocionante para la bailarina que el momento en el que, a las puertas de su camerino, Mikhail Baryshnikov (una de las grandes leyendas vivas de la historia de la danza) se arrodilló ante ella. Azorada y sorprendida, Rocío Molina se apresuró a levantarlo. El gesto de Baryshnikov es el símbolo perfecto de la recepción del público de Nueva York ante el flamenco.

Rocío Molina es hoy una de las más destacadas representantes de una joven generación de bailaoras que hacen que el futuro de la danza flamenca se escriba con nombre de mujer.